

Argentina superará en dos años las 100.000 hectáreas de olivar



Las regiones de La Rioja, Catamarca, San Juan y Mendoza concentran la mayor parte de la producción, 25.000 toneladas de aceite de oliva y 95.000 toneladas de aceituna de mesa anuales

El olivar ha conquistado cada vez mayor número de territorios agrícolas en el cono sur americano. Argentina se ha convertido, en pocos años y con ayuda en muchos casos de empresas españolas, en una potencia emergente en la producción olivarera. Tanto de aceite de oliva como de aceituna de mesa. Regiones como La Rioja, Catamarca, San Juan y Mendoza concentran ya más de 90.000 hectáreas de olivar, de las que un 70% cuentan con modernas tecnologías de regadío. Las previsiones pasan por alcanzar las 105.000 hectáreas de aquí a tres años. Gracias a estos datos, Argentina se ha convertido en el mayor productor de aceite de oliva de América con una producción que puede alcanzar ya en cosechas altas las 25.000 toneladas de aceite de oliva. A comienzos de la década de los años 90, la cosecha apenas llegaba a las 8.000 toneladas anuales de media. En cuanto a la aceituna de mesa, el crecimiento de la producción ha sido aún más acusado al pasar de las 30.000 toneladas de media a comienzos de los años 90 a las 95.000 toneladas anuales. Un gran número de empresas y cooperativas del sector enta-

mador español se han interesado por implantarse industrialmente en el país latinoamericano y otras ya lo han hecho en alianzas con socios locales.

El mercado argentino del aceite de oliva y la aceituna de mesa ha basado gran parte de su fuerte crecimiento en los últimos años en su carácter exportador. Sobre todo hacia dos mercados de gran consumo y potencial de crecimiento, como es el caso de Estados Unidos y de Brasil. Ambos países de encuentran entre los cinco mayores consumidores de aceite de oliva del mundo, si no contamos a los países productores mediterráneos. En el caso de Brasil, las facilidades arancelarias del proyecto Mercosur, han abierto las puertas de las empresas argentinas hacia este gigan-

tesco mercado. Pese a su cercanía, el sector productor argentino reconoce que sólo el 5% del aceite de oliva que se consume en Brasil procede actualmente de Argentina, especialmente procedentes de empresas de la región de Mendoza.

La gran mayoría procede de empresas españolas y portuguesas. Estas últimas compran el aceite de oliva en España y lo envasan en Portugal etiquetado directamente para el mercado brasileño aprovechando las excelentes relaciones de ambos países del área lusófona.

Hasta ahora, los aceites de oliva argentinos que están teniendo mejor acogida en Brasil son aquellos de tipo virgen extra gourmet, presentados en lujosos envases de medio litro, y que no tienen que competir en precio con los aceites españoles y portugueses.

Según la Asociación Brasileña de Importadores y Comercializadores de Aceite de Oliva, el consumo brasileño mantiene un crecimiento del 6% anual en los últimos años. Y con la ventaja de que sigue siendo un país no productor de aceite de oliva ni de aceituna de mesa, orientado como están sus cultivos hacia el sector agroenergético en la actualidad.

